

## Art. 3

### Pensamientos sencillos

*Squassabia de Pietro*

#### ***El Amigo***

"*Quien encuentra un amigo, encuentra un tesoro*" (Sir 6, 14). La Sabiduría, "*amiga del hombre*" (Sab 7,23), quiso, en un tiempo establecido, manifestar abiertamente su amistad a los hombres, y para ello bajó a la tierra, tomó forma humana y un nombre: Jesús. Entonces, los hombres descubrieron una amistad completamente nueva, que antes no conocían, porque encontraron a Jesús, el amigo que los amó hasta donarles Su propia vida. Las gentes de entonces quedaron sorprendidas por este don Suyo y por la confianza que puso en ellos. De este modo, los que creyeron en El, gozaron teniendo como amigo a su Señor y comprendieron que la amistad no podía subsistir sin la plena confianza en el Amigo.

También hoy día se nos ofrece su amistad, también a nosotros se nos pide que confiemos en El; sólo confiando en El podremos sentirle como amigo, y no un extraño, por no decir alguien a quien repudiar. Liberémonos pues de todo temor hacia el Amigo, temor que proviene de aquel que no desea nuestro bien. El Amigo, de hecho, simplemente dona, sin quitarnos nunca nada, y si nos llegara a pedir la vida, no sería para quitarnosla sino para hacerla más bella. Por esto, Jesús es el Amigo a quien confiar cada cosa, a quien confiarlo todo, a quien decir: soy todo tuyo; tuya es esta situación mía, esta alegría mía, este deseo mío, esta falta mía, este proyecto mío; todo es tuyo, también mi futuro. Si obramos así, tal vez descubramos una amistad siempre más verdadera, una comunión siempre más grande con el Amigo y entre nosotros.

El Niño, nacido en Belén, parece decirnos precisamente esto: confía en mí, ofrecete a mí como lo hice Yo por ti. Si confías en mí, comprenderás que *confiar en el amor de Dios es más importante que amar*; comprenderás que María se hizo Madre de Dios precisamente por confiar plenamente en su Señor. Entonces, con seguridad, desaparecerán de ti todos los miedos y podrás decir conmigo: *mi yugo es llevadero y mi carga, ligera*, porque seré Yo quien lo lleve, contigo y por ti. Entonces descubrirás haber recibido como regalo el tesoro más bello: la Sabiduría que bajó a la tierra, el Amigo que se dona por entero a ti, que confía en ti.

Gracias Jesús, por haberte ofrecido por nosotros. Gracias por haber confiado en nosotros, a pesar de no merecerlo.....pues así es como obra el Amor.

#### ***Las señales....los signos....***

Las señales de tráfico son muy importantes para quien, no conociendo el recorrido, debe alcanzar una meta. Las señales no son la meta, pero son

importantes para poderla alcanzar. No debemos detenernos demasiado a contemplarlas, para no llegar con demasiado retraso, o para no llegar nunca, pero no podemos hacer caso omiso de ellas, sobre todo cuando circulamos por ciertas carreteras.

Los brotes de nuevas yemas en los arboles indica que la primavera está ya próxima, que la estación está cambiando y pronto aparecerán, además de las flores y las hojas, también los frutos.

También el Espíritu nos ofrece unas "señales" para indicarnos el Camino que lleva a la Meta, nos ofrece "signos" que nos hacen entrever los Frutos.

Medjugorje no es la Meta, que es mucho más bella; no es el Fruto, que es mucho más dulce, pero sí es ciertamente una "señal" que indica el camino que conduce al Cielo, un valioso "signo" para mostrarnos y hacernos desear los Frutos.

Así es como debieramos mirar a Medjugorje: como una "señal", como un "signo" importante para alcanzar la Meta, para desear gustar los Frutos. María, que nos señala siempre a Dios como meta nuestra, que muestra siempre a Jesús como el Fruto, en verdad, desea de nosotros precisamente esto: que consideremos "las señales y los signos" como válidos instrumentos que la Divina Providencia nos ofrece para alcanzar el banquete Celestial, sobretodo para aquellos que, como nosotros, tienen necesidad de una ayuda especial para proceder rápidos y seguros hacia la Meta.